

LA CARICATURA

Revista Humorística Ilustrada de Actualidades y Anuncios

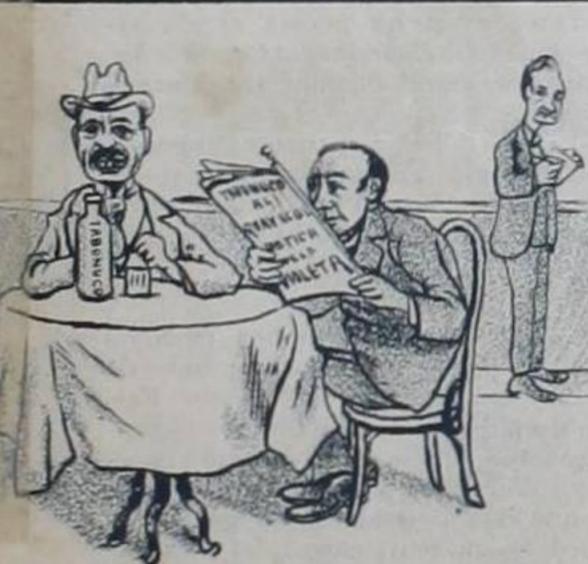
Suscripción mensual, 50 cts. - Número suelto, 15 cts.



—¿Qué te parece, Máximo, si la hacemos?
—Caracho, eso de jugar con tierra es muy peligroso.
—Ya veo que no se te olvida el llanto de Nueva York.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
100 varas al Norte del Telégrafo
Diríjase la correspondencia al apartado nº 351

EDITOR RESPONSABLE:
Luis Miralles Gil



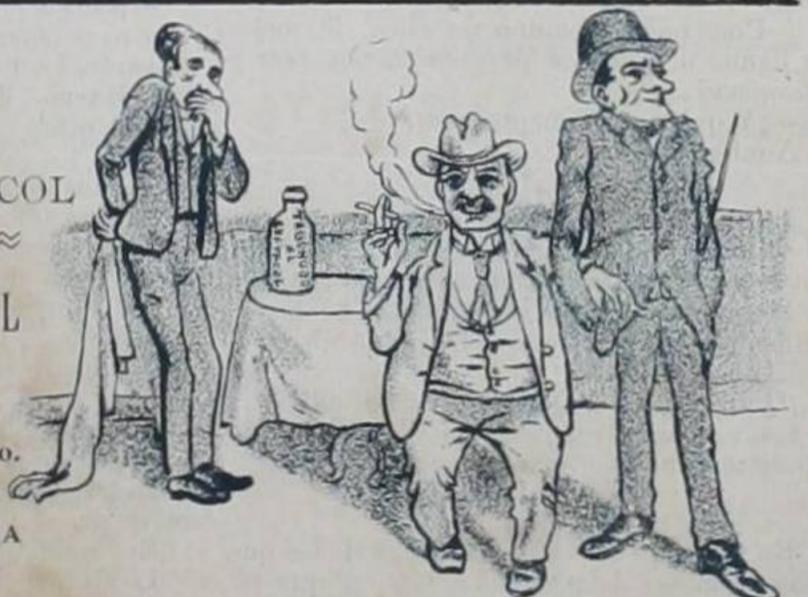
Dejaron el alcohol
y ahora parecen de estuco,
gracias á mi TABONUCO,
TABONUCO AL GUAYACOL

EL TABONUCO AL GUAYACOL

cura la Tisis, la Bronquitis,
la Broncorrea, los Catarros, la Tos
y todas las Enfermedades del Pecho.

SE DEVUELVE EL DINERO SI NO CURA

Garantía absoluta



LA CARICATURA

Revista Humorística Ilustrada
DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Editor responsable,

Luis Miralles Gil

Administrador,

José M. Borges P.

PRECIOS:

Suscripción mensual... @ 0-50

Número suelto... > 0-15

ESTA REVISTA SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Apartado de Correo número 351

Toda correspondencia debe dirigirse á la Administración, pues de lo contrario, ésta no se hace responsable de las pérdidas de los valores que los suscritores y agentes tengan á bien remitirnos.

EL CANDIDATO

Es grave lo que pasa con los candidatos.

¡Los ciudadanos están remisos!

Ya se pasaron aquellos tiempos en que nuestro campesino era un pobre hombre que votaba á ciegas y caminaba á oscuras.

En aquellas fechas, los candidatos eran ó los sujetos más ricos ó los más osados.

Pero ahora no.

Ahora la cosa ha variado de aspecto y el candidato necesita un poquito de trabajo para para conseguir el sufragio.

¿Quién tiene seguridad de ser elegido?

Nadie! Ya ha llegado el caso de que los ciudadanos llamen á los candidatos y les hagan sufrir un examen de conciencia.

¡Pobres candidatos! ¿Qué creáis? ¿Que no había más que llegar y besar el santo?

¡Ah! no. Eso sí que no.

En muchos puntos de Costa Rica se reúnen cien ó doscientos ciudadanos y leen el manifiesto, programa, ó lo que quiera llamarse, del presidente en flor.

Después de leído ó ree leído el programa, uno de los tales se levanta y dice:

—Todo eso es mentira.

Los demás se quedan como petrificados.

—¿Mentira?

—Sí, señores, mentira. Porque este hombre era conservador hace tres meses....

—Y ahora

—Y ahora ya ven Vds. que se las tira de liberal.

—Entonces vamos á votar por Fulano.

—¿A Fulano? ¿Al hijo del abogado?

—A ese.

—¿A ese, que porque sabe leyes nos ha metido un programa que no hemos entendido ninguno?

—A ese.

—¿Quién, hombre, quién!

—¿Entonces, por quién votamos?

—¿Por naide! Porque los hombres se han vuelto de un modo que ya no puede uno fiar de ninguno.

(Y tienen razón en esta parte los ciudadanos.)

—Pues nada, dice uno de ellos, lo mejor es llamar al que nos parezca menos peor y desanimado.

—¿Y quién es el menos peor?

Aquí es ella.

Los ciudadanos se encuentran con que en el pueblo se han repartido más de cien manifiestos diferentes. ¡Todo el mundo aspira á la Presidencia! ¡Todo el mundo ha hecho sacrificios, y ha servido al país, y á la libertad, y á Dios y al diablo!

¿Qué confusión! Qué paso tan difícil!

Convengamos en que el ciudadano no se ha visto nunca tan mareado como ahora.

En fin, se decide á llamar á uno de los que más promesas hacen, confiando en que tal vez sea éste el que cumpla mejor.

Le toca en suerte al esclarecidísimo, sapientísimo y reverendísimo don Máximo.

El candidato se presenta temblando.

Porque hay que advertir, que si escamado anda el ciudadano, no lo anda menos el que pretende ser elegido.

—A ver, D. Máximo, nosotros vamos á votar por usted.

—Muchas gracias.

—Siempre que Vd. nos haga bueno lo que estamos deseando.

—¡Ya lo creo!

—Aquí está el notario y el papel sellado. Vd. se compromete á darnos todo lo que le vamos á pedir, y si Vd. no nos lo da, se compromete á llevar un trabucazo á la vuelta de una esquina.

—Pero hombre...

—Lo que Vd. oye. Y si no, no hay voto.

—A ver, digan Vds.

—Nos va Vd. á dar un poquito más de libertad.

—Hombre, yo creo que eso...

—¡Ea, pues vaya Vd. con Dios!

—No, hombre, digo que eso lo conseguiremos.

—¿Ah, sí? A ver notario, ponga Vd. ahí que este tío se compromete á lo de la libertad.

—¿Y qué más?

—¡Nos va á dar... economías!

—¿Yo?

—¡Sí señor, Vd.!

—Hombre, yo se las pediré al Congreso. Veré si puedo...

—Ya hemos concluido. No hable más.

—¡Las pediré!

—Notario, ponga Vd. ahí que el tío nos dará economías Bueno

—Ahora nos va Vd. á dar... ¿eh? ¡Y si no, no sigamos!

—Bueno.

—¡Póngalo Vd., notario! Nos va á dar Vd. un destino pa el chico. Y otro pa mí. Y otro pa mi mujer.

—También para la señora?

—También. Y otro para mi suegra.

—¡Bueno! ¡A eso sí que me comprometo!

—Además se compromete á que nos quiten las taquillas pa la libertad del guaro clandestino.

—¡Bien!

—Y á que no nos metan prisa para pagar los impuestos.

—¡Bueno!

—Y á propósito, no podría V. comprometerse á que nos quitaran eso que se llama Congreso?

—¡Yo!

—¿No? Vamos bien, otra vez será. ¿Qué más, que más teníamos que pedirle á V...? ¡Ah! sí, ya sé. Nos va V. á hacer una cancha de gallos en el pueblo.

—¡Pero... hombre!

—¡Nada! ¡Póngalo V! notario.

—Señores...

—Y por último, va V. á hacer de modo que el tren que pasa por en medio del pueblo pase por un lado. Ya ve V. que eso es fácil ¿eh?

—Pues no dice que es fácil!

—Pues si no es fácil, quédese V. en su casa y no vaya al sitial ¡ea!

—¡Caramba! Le prometo á V que vendrán cuatro policías. cogerán la vía férrea y se la llevarán á otra parte.

—Bueno. Estamos ya conformes en todo ¿no es eso?

—En todo, sí señor.

—Pues todavía falta lo gordo.

(A don Máximo le tiemblan las carnes.)

—¿Que va V. á quitar al maestro de escuela del pueblo?

—Lo que ustedes quieran.

—Notario, ponga U. que el tío se compromete á quitarnos el *mestor de escuela*. ¿Estamos?

—Estamos!

—Con que ya lo sabe V.; libertad, tren, destinos, economías, contribución, toros y maestro.

El candidato se levanta y dice:

Electores:

La honra que os he merecido en este día

no se borrará nunca de mi corazón ni de mi memoria. Yo os juro que mi gratitud será eterna, y os prometo que una vez en la Presidencia, trabajaré con toda mi alma para daros pruebas de que sé consagrar mi vida en provecho mío, no, de mi país y de mis amigos.

¡Adios, ciudadanos, hasta la vuelta!

VERDES

Porque estan verdes tus filas, Bernardo, sé que te quejas: verdes están las de Máximo, más verdes las de Chaqueta y verdes las de Tobías el ex Ministro de Hacienda. El verde es gala y ornato de poquísimas chaquetas y entre los cinco aspirantes cuatro están verdes por fuerza; la ambicionitis es verde, verde está la Presidencia para aquellos que en su pecho el patriotismo no ostentan; y sin embargo sé que tú esperas con tus lechugas llegar á ella Pues no lo creas, que de esta vez la ocasión se muestra *calva* deveras y no tiene un solo pelo de tonto el Celvo de Heredia

REVELACIONES

Nuestro respetado é invariable amigo Licenciado Pérez Peseta (a) Andana, tiene en preparación un libro tan original como todas sus cosas, que indiscutiblemente llamará la atención pública por su importancia histórica. Personas que ya conocen el texto nos dicen que trae revelaciones tristes de un candidato desgraciado. El libro se intitula "D. Máximo por dentro" ó "Las Fechorías de un eterno aspirante al Poder".

El Lido. Peseta conoce palmo á palmo el terreno que pisa pues para algo estudió por algunos meses el tema que se ha propuesto desarrollar, por lo que no dudamos en su nuevo triunfo.

Chequelito se ha propuesto probarnos que es una farsa aquello que se refiere á la parte trasera y para ello nos ha invitado á una larga excursión á caballo.

No, amigo Chequelito. No montemos. Somos enemigos de esa clase de sport. Eso de montar, solamente se queda para los candidatos.

Lo que sí le suplicamos al viejo amigo, es que nos presente un dictamen del Dr. Caldera y bastaría con esto para que nuestra duda desapareciera

Mientras tanto, aconsejaremos al candidato conservador los baños de agua de malva.

Un escritor nacional de la nueva generación está preparando un poema con la siguiente leyenda: *El Entierramientos, ó la historia de un eterno derrotado, para enseñanza de los victoriosos.*

El autor de esa obra le está muy agradecido á don Máximo Fernández, por haberle facilitado generosamente toda clase de elementos para la realización de su proyecto.

En el gran establecimiento tipográfico de don Aveüno Alsina, se están imprimiendo cien mil tarjetas, en que don Máximo Fernández se despide cariñosamente de sus amigos y acreedores, y pide órdenes para el país del reposo y de la vida privada.

Parece que está aburrido de bregar en seco; y ha pedido cuarenta carros del ferrocarril para llevar todas las desilusiones que ha recogido en su brillante carrera... hacia atrás.

La casualidad ha hecho que la siguiente carta haya caído en nuestras manos:

Estimada Bernarda:

Mi estar ya reventada. Mi estar cansada de protegerte. Máximo cuando notar que quedarme sin santo y sin limosno, pues tú no poder alcanzar la grande é importantísimo papa presidencial.

Mi ver poco tiempo atrás la cosa calva, hoy notar con grande sorprese que tiene muchos pelos é imposibilidades.

Mi ignorar cuando estuviste de Presidente todas las barrabasadas y desafuerros que cometistes y no dudar ahora mí que pueblo tener razón para no quererte.

Mi tomar una determinación para salvamento de mis intereses. Es que me dejar tranquilo y no fregar más con papelitos y cartas pidiéndome dinero, pues no entregare un penique más. Ya saber tú, mi última resolución. Mi querer no fregarme más. Si querer algún día extraerte un colmillo mi hacerlo con mucho gusto, pero extraerme á mí una peseta más, es una ilusione.

Tu afma,

Trifulki

¡Carambita con don Máximo! ¿Pueden creer nuestros amables lectores que nuestro celeberrimo hombre no ha cesado de lloriquear desde que el Gobierno, sin mayores repiqueteos ni bullas dijo, ahí tenéis las juntas Electorales?

Antier nada menos lo vimos entrar en el Ministerio de Gobernación. Llevaba en los faldones de su levita de dominguear una gruesa de pañuelos «cosmanos». Algo le ocurre á don Máximo, dijimos para nuestro capote, y nos pusimos en expectativa.

Un cuarto de hora más tarde llegaron á nuestros oídos, (nos encontrábamos en el corredor del Palacio, junto á la puerta del despacho de Astúa) lamentos desconsoladores y voces tristes. Alguién lloraba en el despacho del señor Ministro. No nos cabía la menor duda.

Esperamos pues el desenlace del drama.

De repente se abre la puerta de Ministerio. Sale don Máximo. Lo acompañaba Astúa, el que le daba palmaditas en la espalda diciéndole: No llores hombre, no llores, que bastante hicimos en ponerte algunos suplentes. Enjúgate esas lágrimas, vete tranquilo que yo te prometo, aunque le pese á Roloff, que en el primer huequecito te introduzco... un propietario. Algo es algo ¿no es verdad Máximo? Y Máximo, siempre llorando le contestó: «Más lloré en Nueva York y sin embargo, no pude obtener ni siquiera un ofrecimiento». Y luego se marchó.

Nos fijamos en los ojos de don Máximo. ¡Pobrecillo! ¡Qué coloradotes y qué hincha-dos los tenía!

Pero ahora nos preguntamos nosotros: ¿Por qué esas ingratitudes para con don Máximo? ¿Por qué, señores? ¿Señores, por qué?

Y una voz nos contesta:

«POR INTRANSIGENTE».

UNA TORTOLITA

¿Creen Uds. que los diversos candidatos son ambiciosos?

Parece que no hay más que uno. Los demás ni por pienso—y conste que no hablamos de los enamorados del verde.

Don Máximo pasaba la vida en un hondo recogimiento, dedicado á trabajar y á hacer caridades, dicho sea sin ofender á nadie, cuando hé aquí que el diablo, que todo lo huele, descubrió el humilde escondrijo.

—Pst! ¡Máximo! ¡Máximo!

—¿Qué servicio puedo prestarte?

—¿Quieres ser candidato?

—¡Jamás! ¡Jamás!

Diálogo fatal.—El demonio no admite decepciones y se dijo: ¡Veremos!

Convertido en una de esas víboras de metáfora que anidan en el corazón del hombre, vino á tratar de meterse en el pecho de don Máximo.

Nuevo error y nueva decepción.—A punto estuvo el diablo de perecer á mano airada.

Entonces se fué con el rabo entre las piernas y se buscó á unos tantos bullangueros

de esos que no pueden disimular sus ambiciones, aunque por pequeñas y raquíticas están convencidas de impotencia desde que nacen y les dijo:

—Hay un Justo Varón, la mar de bueno y la mar de simpático, á quien la Providencia ha decidido encomendar la regeneración de Costa Rica—se llama Máximo, nombre sugestivo y mellifluido que vale por sí mismo una promesa; pero no quiere por humildad de corazón hacerse cargo de su tarea providencial. Id donde se halla, pedidle como favor que os acepte la candidatura y echad á andar sin comprender á donde.

Ved lo que vale la buena madera. ¡Trece años lleva de ser candidato, golpe tras golpe, y sin embargo todavía no se le puede tachar de ambicioso!

¡La Tortolita!

CASOS Y COSAS

—¡Mozo! esta salsa tiene un pelo.

El mozo se acerca y mira al plato.

—Es verdad, dice, pero es un pelo blanco.

—¿Y qué?—le pregunta el comensal.

—Que soy cletista y no me atrevo á quitárselo.

¿Por qué están los edificios públicos tan sucios?

Porque el Tesoro Nacional está demasiado limpio.

Salió diputado Jaime

y unióse á la mayoría,

y silencioso en su puesto

no dijo—esta boca es mía,

basta hablar del presupuesto.

¡Qué risueño porvenir!

Esto es una bendición;

voy de mi casa á salir,

y sé que voy á morir

á las manos de un ladrón.

Dentro y fuera, aquí y allá

mi vida en peligro está;

de asegurarla no hay medio;

me voy figurando ya

que esto no tiene remedio.

Pero si lo tiene, á fe,

que estos hechos denunciados

por la opinión que los ve,

sólo se suceden porque

existen los fusionados.

Viven e aquí están,

y por esas calles van

dando sustos á la gente

Mientras esa gente aliente...

las cosas no cambiarán.

No extrañe nadie que ayer

le quitaron á un sujeto

que salió con su mujer,

dicha mujer, sin respeto,

y no lo echan de ver.

Que esto y muchísimo más

pasa por haber dejado

en Costa Rica á quien quizás...

¡Uf, he visto un fusionado!

¡Vuelvo! ¡Que viene detrás!

CABLEGRAMAS

Alajuela, 15.—Doña Unión Demócrata va á dar á luz. Se necesita saber si el niño nace calzado ó descalzo. Si le han pedido informes á don Andrés.

Alajuela, 15.—Don Andrés contestó: «Niño nacerá calzado. Las botas se los quitarán los nacionalistas. Pueblo alarmado con esta profecía. Se teme un aborto.

Cartago, 15.—Chequelito parece estar atacado de demencia. Antier noche fué detenido en una calle pública en traje de nuestros primeros padres. El Pater Trejos hace rogaciones por salud de Chequel. La enfermedad del candidato previene de que vió al diablo en forma de burro tras la sotana de su consejero, el mismo Pater Trejos. Muchos

aseguran que lo que vió Chequel, fué la mismísima sombra de don Máximo. Se ha llamado de Alajuela al doctor Lanher para que asista al enfermo, y para lo cual, el tal galeno, tiene ya preparado un par de discursos sentimentales, tristes y conmovedores, que indubitavelmente harán gran efecto en el ánimo del paciente.

Curridabat, 15.—Don Máximo ha ofrecido pueblo, hacer un puente colgante de San José á ésta, si le damos el voto y llagare á triunfar. Sentimos que no sea verdad tanta ilusión, por lo del puente, por supuesto.

NOTAS

PÉSAME.—El domingo próximo pasado dejó de existir repentinamente el caballero don Julio Salazar.

El señor Salazar era hermano de la estimable señora doña Adela Salazar, digna esposa del señor Presidente de la República, de don Ricardo Salazar, de la esposa de don Santiago Millet y de don Francisco Salazar.

Nuestro sentido pésame á la familia á quien acompañamos en su justo dolor.

Al entierro asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Se advierte á los señores avisantes y suscritores que para todo asunto que se relacione con el periódico se dirijan al apartado N° 351.

No se incendió

Grandes Talleres de Carpintería, Ebanistería, Tapicería, Sillería, Enrejillado y Colchonería. Almacén de muebles listos para la venta.

JORGE MORALES BEJARANO

CUESTA DE MORAS

Avenida Central E.

Número 531

Dr. E. A. FRIIS

Cirujano Dentista Americano

Trabajos en oro

Puentes, Coronas, Calzas, etc., etc.

Dentaduras artísticas

CALLE DE LA SABANA

CASA QUE FUÉ DE DON TELÉSPORO ALFARO

EL AGUILA DE ORO

DE

Napoleon Soto

Almacén de Abarrotes, Vinos y Licores

El preferido en todo San José por sus precios calidad y baratura. Además cuenta con la mejor CANTINA.

Surtido variado de los más finos licores, bebidas y refrescos.

ADMIRADOS quedamos del hermosísimo y ordenado servicio con que se cuenta hoy en día en las CANTINAS DEL NACIONAL.

Panadería LA ESTRELLA de PRUDENCIO ODIO

Esta es una de las panaderías donde se elaboran el mejor pan y galleta. Solamente se consumen harinas de las marcas más conocidas en el país.

Garantía de la casa: sabroso pan, elaborado con el más escrupuloso aseo.

Imprenta, Papelería y Fotograbado de A. Alsina



5.00



Restaurant de Julia Robles

Cenas y comidas a todas horas, mejor condimentadas y más sabrosas que nadie. Aseo, esmero y puntualidad. Precios módicos.



AMERICAN HOTEL

(Altos de Robert)

El mejor y más barato, el de más ASEO, el más concurrido por todo el mundo, el que reúne las mejores condiciones y en el que se comen las mejores y más exquisitas comidas y cenas.

Cuartos amueblados y bastante higiene

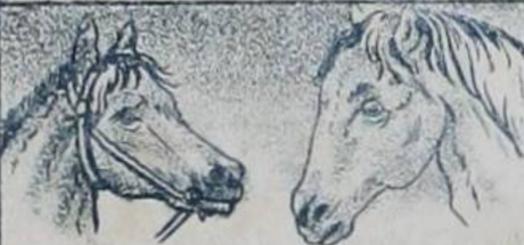
BOTICA DEL COMERCIO

DE
Carlos A. Silva

(Antes Durán y Núñez)

Drogas frescas últimamente llegadas.

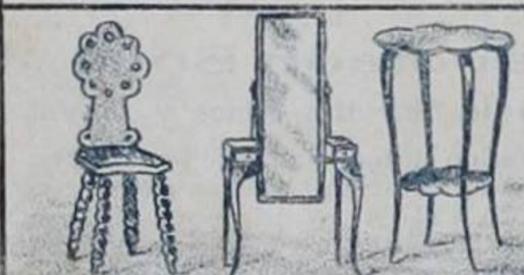
Prontitud y esmero especialmente en el despacho de recetas.



Caballeriza de Ismael Vanolli

Antigua de BELTETON

Esmero en el cuidado de bestias a precios módicos.—Buenas bestias de alquiler para paseos y viajes.—Además cuenta con un taller de herrería en el cual se arreglan toda clase de coches.—En esta caballeriza despacha un competente veterinario que ofrece sus servicios al público.



CARPINTERIA Y EBANISTERIA

DE

MARIANO ESTRUCH

Se hacen toda clase de muebles tan buenos y lujosos como los extranjeros y el doble más baratos.

Se garantizan los trabajos



Platería de Francisco Meléndez Z.

Se hacen toda clase de trabajos en el ramo

PRECIOS MÓDICOS

25 varas al O. de "La Confianza" No. 245



LA FABRICA DE VELAS LA CORONA

Situada 300 varas al S. de la Botica Francesa
10ª Avenida Oeste

Comprada por Justino Alvarez García a la extinguida sociedad Cesareo G. Garcia y Compañía, y notablemente mejorada.

Fabrica VELAS de todo tamaño, que por su calidad compiten con las extranjeras, y se venden al precio más bajo de las que se fabrican en el país.

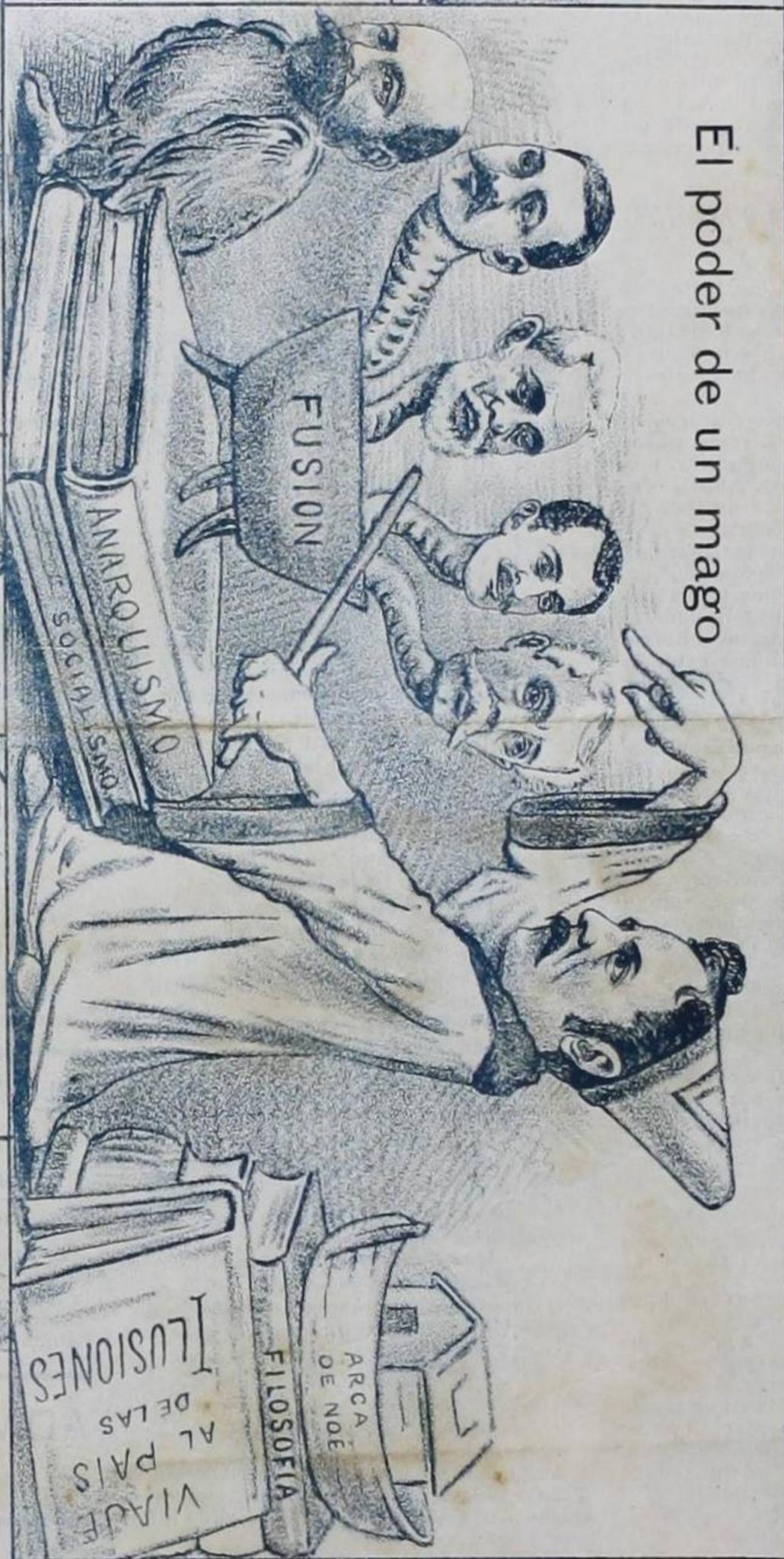


SASTRERIA

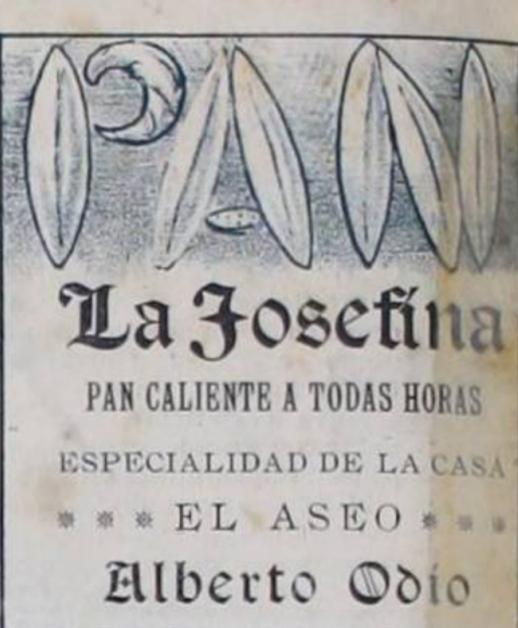
— DE —

Miguel Velázquez

Acaba de recibir un Gran surtido de Gasimires de primera clase



El poder de un mago



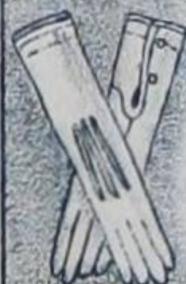
La Josefina

PAN CALIENTE A TODAS HORAS

ESPECIALIDAD DE LA CASA

*** EL ASEO ***

Alberto Odio



A. LEIVA & Co.

(Antes J. ALFARO)

Esta antigua casa acaba de recibir unos grandes y variados surtidos de Pañolones y Chales de seda, los que vende a precios sumamente bajos. Además, Loza de toda clase y forma, Sarazas, Gasas, Sombreros para niños, etc., etc.

TODOS ACABADOS DE RECIBIR Y A PRECIOS MUY BAJOS



Línea de Vapores

DE LA UNITED FRUIT COMPANY

Vapores semanales para Nueva Orleans y Puerto Antonio Jamaica

Toda clase de comodidades para pasajeros

A Nueva Orleans, 1ª clase, \$ 50.00 oro americ.
A Puerto Antonio, 1ª » \$ 35.00 »

Se hacen descuentos en pasajes de ida y vuelta

Los vapores para Puerto Antonio llevarán pasajeros de tercera ó sobrecubierta.

R. J. Schweppe, Administrador



Panadería LA SOLEDAD

— DE —

Rodolfo Odio

Esta es la que cuenta con las mejores maquinarias y solamente la que puede vender más barato.

Se consumen harinas de las mejores marcas conocidas.

Gran Café Urbana

Con salones preparados a la última moda para señoras, señoritas y caballeros. Siendo el tema de esta casa el aseo y prontitud para el despacho.

A todas horas natilla, chocolate, leche y café.

